

## Introducción a la semana

Lun  
30  
Dic  
2024

## Evangelio del día

[Octava de Navidad](#)

### “La gracia de Dios estaba con él”

#### Primera lectura

##### Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 2, 12-17

Os escribo, hijos míos, porque se os han perdonado vuestros pecados por su nombre.

Os escribo, padres, porque conocéis al que es desde el principio.

Os escribo, jóvenes, porque habéis vencido al Maligno.

Os he escrito, hijos, porque conocéis al Padre.

Os he escrito, padres, porque ya conocéis al que existía desde el principio.

Os he escrito, jóvenes, porque sois fuertes y que la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al Maligno.

No améis al mundo ni lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, no está en él el amor del Padre. Porque lo que hay en el mundo —la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la arrogancia del dinero—, eso no procede del Padre, sino que procede del mundo. Y el mundo pasa, y su concupiscencia.

Pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

#### Salmo de hoy

##### Salmo 95, 7-8a. 8b-9. 10 R/. Alégrese el cielo, goce la tierra

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,  
aclamad la gloria y el poder del Señor;  
aclamad la gloria del nombre del Señor. R/.

Entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.  
Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,  
tiemble en su presencia la tierra toda. R/.

Decid a los pueblos: «El Señor es rey:  
él afianzó el orbe, y no se moverá;  
él gobierna a los pueblos rectamente». R/.

## Evangelio del día

##### Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 36-40

En aquel tiempo, había una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, Jesús y sus padres volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

#### Reflexión del Evangelio de hoy

##### La gracia de Dios estaba con él

Os escribo igual que el apóstol intentando ofrecer esa luz radiante que brota de una cuna de vida y esperanza. Os escribo para que nos unamos en el hoy de un Belén humilde pero necesario. Os escribo porque, así como los cristianos tenemos estados peculiares, también tenemos deberes peculiares. Os escribo porque no importa la edad, ni nuestra vocación de vida para apostar siempre por el amor mutuo y el saber priorizar las cosas del mundo. El discípulo sincero más joven es perdonado, los que llevan más tiempo en la escuela de Cristo necesitan más consejos e instrucción. Incluso a los padres hay que escribirles y predicarles; nadie es demasiado viejo para aprender. Padres con experiencia y jóvenes con el futuro por hacer. Cada uno construyendo etapas de existencia, aprendices en el libro de una Palabra siempre nueva. Fuertes y valientes los unos y los otros para saber afrontar las tempestades del mundo. Porque el creyente debe mantenerse firme, estar pero no ser, participar pero no pertenecer a las cosas mundanas que alejan el corazón de Dios. Cuanto más prevalece el amor del mundo, más decae el amor de Dios. Todo pasa, sólo permanece quien sabe leer la historia con ojos de eternidad.

Lo normal hubiera sido que Ana viviera desesperada. ¿Qué debía esperar? Cuando se es joven es fácil imaginar formas futuras, que permitan vislumbrar lo que se espera. Pero todas aquellas imágenes habían sido borradas de un plumazo. Un instante juntos, después todo fue separación y soledad. ¿Merece la pena amar lo que se pierde? Y cuando se ha perdido, ¿qué le queda al corazón?

Pero desde que perdió su amor, no se apartaba del templo. Lejos de desesperar, vivía en una tensión total por aquello que estaba por venir. Ana ya sólo esperaba. Había entendido que el ser humano solo ama lo pasajero, porque no conocemos más que personas que, como nosotros, pasan. Nuestro amor es la relación esencial que establecemos con los pasajeros: amar es querer como propio lo que no nos pertenece y se va. Por eso, el amor es pura promesa: amar es suplicar a Dios que nos dé para siempre lo que amamos; de lo contrario el amor no es más que frustración.

Parece que Ana tenía muy claro lo primordial, lo que es esencial y a lo que estamos llamados todos nosotros: servir con generosidad a Dios, nuestro Señor. Esta mujer al ver a Jesús comprendió que había llegado la buena noticia para todos los que "aguardaban la liberación de Jerusalén". Si Dios se ha hecho hombre, toda la vida pasajera tiene un misterioso valor eterno.

Mientras lo único que sabemos de la infancia y juventud de Jesús es que crecía en gracia y sabiduría. Dones que debemos cultivar quienes queremos pasar por aquí dejando huellas de lo de allí.



Fr. Martín Alexis González Gaspar O.P.  
Convento de Ntro. Padre Sto. Domingo (Torrent)

Mar  
31  
Dic  
2024

## Evangelio del día

[Octava de Navidad](#)

### “El Verbo era la luz verdadera”

#### Primera lectura

##### Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 2, 18-21

Hijos míos, es la última hora.

Habéis oído que iba a venir un anticristo; pues bien, muchos anticristos han aparecido, por lo cual nos damos cuenta que es la última hora.

Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros. Si hubiesen sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros. Pero sucedió así para poner de manifiesto que no todos son de los nuestros.

En cuanto a vosotros, estáis ungidos por el Santo, y todos vosotros lo conocéis.

Os he escrito, no porque desconozcáis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira viene de la verdad.

#### Salmo de hoy

##### Salmo 95, 1-2. 11-12. 13 R/. Alégrese el cielo, goce la tierra

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
cantad al Señor, toda la tierra;  
cantad al Señor, bendecid su nombre,  
proclamad día tras día su victoria. R/.

Alégrese el cielo, goce la tierra,  
retumbe el mar y cuanto lo llena;  
vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,  
aclamen los árboles bosque. R/.

Delante del Señor, que ya llega,  
ya llega a regir la tierra:  
regirá el orbe con justicia  
y los pueblos con fidelidad. R/.

## **Evangelio del día**

### **Comienzo del santo evangelio según san Juan 1, 1-18**

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios.

Él estaba en el principio junto a Dios.

Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo.

En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció.

Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron.

Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre.

Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo».

Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia.

Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos ha llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

## **Reflexión del Evangelio de hoy**

### **En Él estaba la vida**

Todo cuanto podemos contemplar de Dios es a través de la vida que recibimos como don. Esa vida es también luz que disipa las tinieblas. A cuantos recibieron la vida y la luz de Dios fueron llamados hijos de Dios, porque creen en su nombre y han nacido de Dios.

El verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Quien es la luz de los hombres también está lleno de gracia y verdad. De su plenitud hemos recibido gracia, tras gracia. Por medio de Jesucristo, palabra encarnada, nos ha llegado la gracia y la verdad y es quien nos ha dado a conocer al Padre.

Estas son las palabras que resumen el prólogo de San Juan, en el Evangelio de hoy. Recibimos por medio de Jesucristo la luz de la vida y el conocimiento de la ternura de Dios. En un diálogo eterno y divino se nos manifiesta el amor que Dios nos tiene, la esencia de su verdad y la esencia de su gracia hacia la humanidad.

Dios permanece a la espera de una respuesta libre y afirmativa al requerimiento de su amor. Nos espera en el camino de la vida y nos espera para ofrecernos su ternura, reflejado a modo humano en la sencillez y fragilidad de un recién nacido.

En estos días de Navidad, finalizando ya el año, hemos de procurar trascender toda inercia de temporalidad. Los finales son siempre difíciles, quebradizos, desencarnados. Por eso, es bueno elevar la mirada a ese Dios que viene a nuestro encuentro. En él se encuentra la vida y la dicha que anhelamos, que se manifiesta siempre iluminando el camino y el tránsito de nuestro devenir. No sólo hemos de elevar la mirada a Dios, sino también hemos de procurar que esta vida sea testimonio de su amor y su creación. Permitamos que Dios nos ame, que se manifieste en Jesús como ese hálito de vida que requerimos como fortaleza para nuestra esperanza. Feliz Navidad y que este año que termina deje paso a la vida próspera en el Dios que nos habita con su ternura.



Fray Alexis González de León O.P.  
Convento de San Pablo y San Gregorio (Valladolid)

Mié  
1 Ene

## Homilía de Santa María, Madre de Dios

Año litúrgico 2024 - 2025 - (Ciclo C)

“Conservaba estas cosas, meditándolas en su corazón”

### Introducción

Seguimos en tiempo de Navidad, estrenando un Año Santo de gracia para fortalecer y compartir la Esperanza.

El Jubileo de 2025, según el Papa Francisco, podrá ser un signo de Renacimiento, y de Confianza, de Paz y bendiciones para todos, como Peregrinos de Esperanza, pero sin perder de vista tantos vacíos y sufrimientos de nuestro mundo, que sólo puede llenar Dios. Hay un hueco con forma de Dios en el corazón humano, que sólo lo puede llenar El (Pascal).

Pablo VI, con la Fiesta de María, Madre de Dios, puso de manifiesto el vínculo del Nacimiento de Cristo con la Maternidad de María. Desde María, Madre de Dios, contemplamos hoy el Misterio central del Nacimiento del Verbo, en la humildad de nuestra carne, con el deseo de hacerlo nuestro como ella.

María es conocida por todos como la Madre de Jesús, pero ¿cómo es que la Iglesia católica le dio el título de Madre de Dios?. Porque en ella la Palabra se hizo Carne y acampo entre los hombres el Hijo de Dios, príncipe de la Paz, cuyo nombre, Salvador, está por encima de todo otro nombre.

Esta Fiesta de María, Madre de Dios, nos ayuda a acoger hoy la Palabra como ella en el corazón, y entregarla hecha vida en la fe. El Hijo de Dios se hizo hombre naciendo como todos, de una mujer, marcado por la fragilidad y la debilidad inherentes a toda carne, que Jesús hizo suyos. Por eso, El es el ancla de nuestra esperanza.

En este día en que el Papa abre la puerta de la Basílica de Santa María la Mayor a todos los peregrinos de la Esperanza, nos abrimos nosotros en oración, a la Misericordia y la Caridad de la Salvación para todo el año.



Fray José Antonio Segovia O.P.  
Real Convento de Santo Domingo de Scala Coeli

### Lecturas

#### Primera lectura

##### Lectura del libro de los Números 6, 22-27

El Señor habló a Moisés: «Di a Aarón y a sus hijos, esta es la fórmula con la que bendeciréis a los hijos de Israel: “El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor te muestre tu rostro y te conceda la paz”. Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré».

#### Salmo

##### Salmo 66, 2-3. 5. 6 y 8 R/. Que Dios tenga piedad y nos bendiga

Que Dios tenga piedad nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. R/. Que canten de alegría las naciones, porque ríges el mundo con justicia y gobiernas las naciones de la tierra. R/. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que Dios nos bendiga; que le teman todos los confines de la tierra. R/.

#### Segunda lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 4, 4-7

Hermanos: Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos la adopción filial. Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: «¡“Abba”, Padre!»». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

## Pautas para la homilía

La Palabra se hace Carne hoy, invitándonos a contemplar el Misterio del Nacimiento del Salvador del seno de María (Lc2,16-21), como una bendición divina para todo el pueblo, (Nu 6,22), haciéndonos hijos de Dios; (Gal 4,4)

Hoy os ha Nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. (Lc 2,11) ¿Qué signo se les dio a los pastores? Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al Niño acostado en el pesebre. (Lc 2,16) ¿Serán capaces de reconocerlo así? ¿Seremos capaces nosotros de contar como ellos, cuanto hemos visto y oído en la fe?

### El Misterio de la Encarnación de Jesús, en el seno de María, Madre.

¿Cómo seguimos haciendo nuestro el Misterio y los frutos de la Encarnación? El Hijo de Dios se hizo hombre naciendo como todos de una mujer, marcado por la fragilidad y la debilidad inherentes a toda carne. El Altísimo eligió el camino de la generación humana para hacerse Enmanuel, “Dios con nosotros. Y María es mediadora en el paso histórico de la ley a la gracia.

### María: la Maternidad, la Fecundidad y el Vacío de la fragilidad.

La Maternidad divina de María, radicada en su maternidad física, la coloca en una relación única y exclusiva con el Cristo Total. María descubre el misterio de su Hijo sólo en la celda de su corazón. El Vaticano II (LG 53, 63, 61), presenta la Maternidad de María como principio unificador de todo su misterio. Gracias al principio de que María ha recibido la máxima participación en la humanidad de Cristo, es posible integrar en una unidad llena de sentido, todas las verdades marianas y la relación con la verdad de la Encarnación y la Redención.

- María, Madre de Jesús, Hijo de Dios. Sin María no hay encarnación. La Maternidad es un hecho biológico concreto y real. María es verdadera Madre de Jesús. Esta maternidad humana, biológica, histórica, impide hacer de ella un mito celestial.
- María, Madre de Dios. Dios ha querido ser Dios con nosotros y tener una madre que es nuestra madre. La Maternidad divina de María está en íntima relación con el sentido histórico de dicha maternidad.
- María, Madre de la Iglesia y de la Humanidad. No fue la Maternidad de María un hecho individual y privado. Es un acontecimiento trascendente, público y universal. María por el lugar que ocupa en la historia de la salvación, llega a ser Madre nuestra.

### El vacío del corazón humano, sólo lo puede llenar Dios.

Navidad es una oportunidad para tomar conciencia del valor de la Maternidad, la de María y la nuestra. En el vaciamiento de María, Dios la hace Madre del Redentor y de todos los redimidos. Engendrar el deseo de Dios en nosotros y vivir abiertos, acogiendo la vida que nos habita y entregando nuestros miedos, nos permite entender mejor la maternidad.

Los vacíos de la vida, como seno materno, son un espacio para que nazca Dios. Hay un hueco con forma de Dios en el corazón humano que nada puede llenar. Dios no necesita mucho espacio y siempre hace su hogar en el vacío. Cuando sentimos un vacío que anhelamos llenar, podemos apreciarlo como un lugar donde Dios mora. Es el útero vacío que sólo Dios puede llenar, y al hacerlo, fertiliza el desierto y la soledad del alma. Lo que Dios puede hacer en el alma es engendrar a su Hijo y es necesario que esto sea así. Es propio de Dios no poder dejar de engendrar en mí y en todos. (Maestro Eckart).

### Conclusión.

a) Por el Sí a la voluntad de Dios, María dio a luz a Jesús, Salvación del mundo y Bendición de Paz para todos. Por eso, ella es Madre de Dios, Madre de la Iglesia y de la humanidad. Un símbolo de la comunidad cristiana, en donde los creyentes encontramos a Cristo y podemos orar en fraternidad diciendo:

+ *“Muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre”.*

b) La Maternidad es una forma de ser y de vivir, a la que Dios nos convoca a todos: Acoger, escuchar, aconsejar, perdonar... pueden ser para nosotros, formas de vivir la maternidad, aún en medio de tantas preguntas que nos hacemos oración. El hueco de los desiertos y pobreza que vivimos, son un lugar donde Dios quiere plantar su tienda. ¿Cómo será esto? ¿Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos buscado angustiados ¿Por qué me buscabais?

+ *¿Cómo busco yo a Dios? ¿Dónde lo encuentro? ¿Cómo lo doy?*

c) La Oración para este año Jubilar de la Esperanza, expresa la Bendición de Dios en María, que es su Hijo Jesús. En la Maternidad divina y universal de María, encontramos el ancla de nuestra esperanza con la que repito:

+ *“El vacío de mi vida, tiene la medida de tu inmensidad, Señor”*



Fray José Antonio Segovia O.P.  
Real Convento de Santo Domingo de Scala Coeli

## Evangelio para niños

**Sta. María, Madre de Dios - 1 de enero de 2025**



**Circuncisión del Niño Jesús**

Lucas 2, 16-21

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

## Evangelio

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José y al Niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído: todo como les había dicho. Al cumplirse los ocho días tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción

## Explicación

Unos personajes muy curiosos que aparecen en los relatos del nacimiento de Jesús son los pastores. Cuidan de sus rebaños de ovejas, para que se críen sanas y fuertes. Ellos parecen casi los primeros en tener noticia del nacimiento del niño en Belén, y se fueron a estar con él y su madre. Y vieron que también María cuidaba de Jesús en sus brazos, para que se criara sano y fuerte. Además mirándola pudieron darse cuenta de que ella, meditaba en su interior, con gozo y silencio, todo lo que estaba viviendo como madre de aquel niño que, de mayor, quiso ser, como ellos, pastor

Jue  
2  
Ene  
2025

## Evangelio del día

[Octava de Navidad](#)

**“¿Tú quién eres?”**

## Primera lectura

**Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 2, 22-28**

Queridos hermanos:

¿Quién es el mentiroso sino el que niega que Jesús es el Cristo? Ese es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo el que niega al Hijo tampoco posee al Padre. Quien confiesa al Hijo posee también al Padre.

En cuanto a vosotros, lo que habéis oído desde el principio permanezca en vosotros. Si permanece en vosotros lo que habéis oído desde el principio, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre; y esta es la promesa que él mismo nos hizo: la vida eterna.

Os he escrito esto respecto a los que tratan de engañaros. Y en cuanto a vosotros, la unción que de él habéis recibido permanece en vosotros, y no necesitáis que nadie os enseñe. Pero como su unción os enseña acerca de todas las cosas —y es verdadera y no mentirosa—, según os enseñó, permaneced en él.

Y ahora, hijos, permaneced en él para que, cuando se manifieste, tengamos plena confianza y no quedemos avergonzados lejos de él en su venida.

## Salmo de hoy

### Salmo 97, 1bcde. 2-3ab. 3cd-4 R/. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas.  
Su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo. R/.

El Señor da a conocer su salvación,  
revela a las naciones su justicia.  
Se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel. R/.

Los confines de la tierra han contemplado  
la salvación de nuestro Dios.  
Aclama al Señor, tierra entera;  
gritad, vitoread, tocad. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 19-28

Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran:

«¿Tú quién eres?»

Él confesó y no negó; confesó:

«Yo no soy el Mesías».

Le preguntaron:

«¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?».

Él dijo:

«No lo soy».

«¿Eres tú el Profeta?».

Respondió: «No».

Y le dijeron:

«¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?».

Él contestó:

«Yo soy la voz que grita en el desierto: “Allanad el camino del Señor”, como dijo el profeta Isaías».

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron:

«Entonces, ¿por qué bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?».

Juan les respondió:

«Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia».

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

## Reflexión del Evangelio de hoy

### Permaneced en Él

Las lecturas de este día, en pleno tiempo de Navidad, nos invitan a seguir contemplando el misterio de la Encarnación. Contemplar en el hijo de María, Jesús, al Salvador, a Cristo.

No fue fácil para la comunidad joánica, como no lo es para nosotros, reconocer en la humanidad de Jesús al hijo de Dios. Por eso, en esta primera lectura del apóstol san Juan se insiste en que no existe otro camino de acceso a Dios sino es a través de la aceptación de la divinidad de la persona de Jesús. Y, frente a otras corrientes que pudieran llevar a engaño, se invita a la comunidad a “permanecer” en aquello que constituye el mensaje recibido en los inicios de la predicación del Evangelio.

Hasta seis veces se invita a este “permanecer” que nos habla de constancia, fidelidad, resistencia, firmeza y que en definitiva significa cultivar la relación de comunión con Cristo, y con el Padre a través de la apertura a la acción del Espíritu Santo que hemos recibido y que obra en nuestro interior.

**En medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia**

En el Evangelio de este día, que corresponde a la segunda parte del capítulo 1 del Evangelio de San Juan, justo después del prólogo, encontramos a Juan el Bautista siendo interrogado por un grupo de sacerdotes y levitas, que han sido enviados desde Jerusalén por los judíos. Varias cuestiones le son planteadas, todas ellas relacionadas con su identidad: “¿Tú quién eres? ¿Eres tú Elías? ¿Eres tú el Profeta? ¿Qué dices de ti mismo? ¿Por qué bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?”

La pregunta sobre la identidad personal es clave en la vida de la persona porque tiene que ver con aquello que define el sentido que damos a esa vida, con nuestra vocación, nuestra misión, la verdad más profunda de nuestro ser.

Juan Bautista responde, pero lo hace para invitarnos a volver la mirada hacia Otro: hacia Jesús, hacia el Señor, de quien Juan es la “voz.” La respuesta a la pregunta sobre su propia identidad se convierte en testimonio sobre Jesús, tal como se nos dice al inicio del Evangelio de este día.

Este testimonio es como el pórtico que nos introduce hacia el motivo fundamental del evangelista Juan a lo largo de su Evangelio: introducimos en el conocimiento del misterio de Cristo, Palabra encarnada, tal como nos ha sido presentado en el prólogo. Porque la piedra angular de la fe, para Juan, es conocer y entrar en comunión con Cristo, ser uno con Él.

La figura del Bautista, central en este pasaje, aparece por tanto en relación a Jesús. El Bautista es quien grita en desierto y allana el camino del Señor; es quien anuncia la presencia en medio de nosotros de aquel que viene después de él y de quien no es digno de desatar la correa de la sandalia.

También nosotros “somos” en relación a Cristo; nuestra identidad está iluminada, clarificada por la suya. En él descubrimos nuestra vocación a ser también testigos de su Palabra, a ser su voz, a intentar que nuestros gestos y palabras puedan hablar de Él y de su presencia viva en medio de nuestro mundo. Y a hacerlo en medio del “desierto”, de los espacios áridos que nos presenta la vida y en los cuales, a veces, sentimos que no hay nada que hacer, que se nos resisten, que no hay permeabilidad a acoger el mensaje de la buena Noticia del Evangelio.

Allí nos invita el Señor a permanecer, a ser voz de una Palabra que nos despierta a una visión de la vida muy diferente a la que con frecuencia se vende en nuestros mercados del bienestar, del culto al yo, del consumo loco, que con frecuencia es caldo de cultivo de una cultura de la indiferencia hacia otras vidas humanas, especialmente si se encuentran del lado de la pobreza.

Pero para ello, antes somos invitados a convertirnos en rastreadores de esa presencia actual de Dios en medio de la humanidad, que es lo que en definitiva celebramos cada Navidad: ¡Dios con nosotros!

Que en este tiempo, podamos contemplar la realidad a la luz del misterio de la Encarnación, con la alegría y esperanza de que el Señor está en ella acompañando y sosteniendo el caminar de la humanidad y de toda la creación.



Hna. María Ferrández Palencia, OP  
Congregación Romana de Santo Domingo

Vie  
3  
Ene  
2025

**Evangelio del día**

[Octava de Navidad](#)

**“Este es el Cordero de Dios”**

**Primera lectura**

**Lectura de la primera carta de Juan 2, 29 – 3, 6**



Queridos hermanos:

Si sabéis que él es justo, reconoced que todo el que obra la justicia ha nacido de él.

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!

El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él.

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifiesta, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tiene esta esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro.

Todo el que comete pecado quebranta también la ley, pues el pecado es quebrantamiento de la ley.

Y sabéis que él se manifestó para quitar los pecados, y en él no hay pecado.

Todo el que permanece en él no peca. Todo el que peca no lo ha visto ni conocido.

## Salmo de hoy

### Salmo 97, 1bcd. 3cd-4. 5-6 R/. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas.  
Su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo. R/.

Los confines de la tierra han contemplado  
la salvación de nuestro Dios.  
Aclama al Señor, tierra entera,  
gritad, vitoread, tocad. R/.

Tañed la cítara para el Señor,  
suenen los instrumentos:  
con clarines y al son de trompetas,  
aclamad al Rey y Señor. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo Evangelio según san Juan 1, 29-34

Al día siguiente, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó:

«Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: “Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo”. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel».

Y Juan dio testimonio diciendo:

«He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo”.

Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### Todo el que permanece en él no peca

El cristiano es el que ha conocido a Cristo, se ha encontrado con él y quiere vivir de la misma manera que Él. Los seguidores de Cristo no somos unos desconocidos para el Padre, somos hijos suyos, pues realmente “lo somos”.

Esta nuestra situación nos lleva a vivir ya en esta tierra como hijos suyos, pero podemos decir que no en plenitud, que viviremos después de nuestra muerte y resurrección, y entonces “seremos semejantes a él porque lo veremos tal cual es”.

En nuestra estancia terrena lucharemos por purificarnos para asemejarnos a él que es puro, por lo que evitaremos el pecado. San Juan nos asegura que “todo el que permanece en él no peca. Todo el que peca no lo ha visto ni conocido”.

Todo esto es lo que nos proporciona vivir en Cristo, en amistad con Cristo.

### Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo

Nos encontramos ante el testimonio de Juan el Bautista sobre Jesús. Es bien claro afirmando que es superior a él. “Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo”.

Jesús es el portador de la salud, de la salvación que quita el pecado del mundo y de todos nosotros. Algo que necesitamos.

Insiste en que es superior a él: “es antes que yo”, “vi descender el Espíritu sobre él”, “doy testimonio de que es el Hijo de Dios”.

Jesús va más allá del bautismo de Juan pues “es el que ha de bautizar con Espíritu Santo”. El resumen de la vida de Juan el Bautista está en su frase referida a Jesús: “Conviene que el crezca y yo mengüe”.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.  
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Sáb  
4  
Ene  
2025

## Evangelio del día

[Octava de Navidad](#)

Hoy celebramos: **Santa Zedislava de Lemberk (4 de Enero)**

**“¿Dónde vives?”**

### Primera lectura

#### Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 7-10

Hijos míos, que nadie os engañe. Quien obra la justicia es justo, como él es justo.

Quien comete el pecado es del Diablo, pues el Diablo peca desde el principio. El Hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del Diablo.

Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado, porque su germen permanece en él, y no puede pecar, porque ha nacido de Dios.

En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del Diablo: todo el que no obra la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano.

### Salmo de hoy

#### Salmo 97, 1bcd. 7-8. 9 R/. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas.  
Su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo. R/.

Retumbe el mar y cuanto contiene,  
la tierra y cuantos la habitan;  
aplaudan los ríos,  
aclamen los montes. R/.

Al Señor, que llega  
para regir la tierra.  
Regirá el orbe con justicia  
y los pueblos con rectitud. R/.

## Evangelio del día

#### Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice:  
«Este es el Cordero de Dios».

Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta:  
«¿Qué buscáis?».

Ellos le contestaron:

«Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?».

Él les dijo:

«Venid y veréis».

Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice:

«Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)».

Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo:

«Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### En esto se reconocen los hijos de Dios

En el anuncio del Nacimiento del Señor que cantamos en la noche del 24 de diciembre, se aseguraba que había llegado Aquel «que había de instaurar un nuevo orden de paz y de justicia, de amor y de libertad». ¿Pero cómo instaura este Niño su reino, 2024 años después de su venida al mundo? ¿Se refiere a un acontecimiento histórico y ya pasado? ¿o sigue cumpliéndose hoy?

La primera lectura que nos ofrece la liturgia de este día nos descubre el modo en que Cristo sigue siendo Príncipe de Paz en este mundo nuestro. Su Reino de justicia no se extiende por imposición de un código ético, ni de una moral muy estricta o una represión eficaz de la violencia. La Nueva Alianza que inaugura su Encarnación es la ley inscrita en el corazón de quienes acogen a este Niño que nace. Su presencia en lo más íntimo de cada creyente es incompatible con el odio, la mentira, la venganza o el egoísmo, como la luz disipa las tinieblas con solo aparecer: Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado, porque su germen permanece en él.

Más de 2000 años después, Jesús vuelve a encarnarse en cada uno de sus hijos. Cada Eucaristía es la ocasión de volver a recibir este Nacimiento en el pobre, oscuro y sucio portal que es nuestra alma. Él es quien la ilumina y la limpia. Es su presencia en cada uno de nosotros la que siembra y hace germinar las obras de justicia, de amor, de paz y de libertad desde cada corazón al mundo entero: En esto se reconocen los hijos de Dios.

Si en nuestra vida no hay amor, no busquemos el error en nuestro código de conducta, sino preguntémos y busquemos en nuestro interior Quién nos habita y a quién hemos hecho el Señor de nuestras vidas: todo el que no obra la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano.

### ¿Dónde moras?

La inquietud indeterminada que mueve a los discípulos, se concreta con una pregunta: ¿Qué buscáis? No solo buscan al Maestro, sino que confiesan el deseo de algo más estable e íntimo: ¿Dónde moras? Como si dijeran: ¡Queremos estar contigo, queremos ser parte de tu día a día! A la respuesta que Jesús les da, corresponden con una actitud de desprendimiento de aquello en lo que estaban, de confianza en aquel que les hablaba y de compromiso: fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él. La experiencia de aquella hora es tan decisiva que los convierte en anunciadores: Hemos encontrado al Mesías.

A nosotros se nos invita a este mismo viaje, en una dirección a la inversa. ¿Qué buscas? nos pregunta Jesús. Su respuesta, Ven y verás, no es una invitación a una expedición por lejanos y exóticos mundos ni hogares ajenos a nosotros; sino una mano que golpea discretamente a nuestra puerta. No encontraremos al Maestro lejos de nosotros ni de nuestra realidad más cotidiana. Jesús no tiene una casa a la que invitarnos, sino que quiere ser invitado a la nuestra. Es una insinuación a abrir nuestro corazón, darle permiso para ser el Huésped de nuestra alma y dejar que se quede con nosotros todo el día, cada día, haciéndolo todo nuevo: Ven, entra en lo más profundo de tu ser, deja de huir, y déjame que te acompañe: verás las cosas de otro modo.

Encontrar a Jesús y hacerle Señor de nuestro hogar –de nuestra vida– no necesariamente hará que todo sea distinto, ni que desaparezcan los problemas; pero contemplaremos que habita cada esquina, rincón, aspecto y confín de nuestro día a día y su Presencia es la que salva e ilumina nuestra existencia. Así, llevando a Jesús en nuestro interior, nuestras obras serán de justicia y nuestra vida será manifestación inequívoca de que el Reino de Dios ha llegado, como recordaba la primera lectura. Nuestro anuncio será eficaz y creíble, y serán muchos los que llevaremos al Maestro para que Jesús se quede con ellos y ellos con Él.



Sor Teresa de Jesús Cadarso O.P.  
Monasterio Santo Domingo (Caleruega)

Hoy es: Santa Zedíslava de Lemberk (4 de Enero)

## Santa Zedíslava de Lemberk

Zedíslava nació en Krizanov (Moravia). Vivió con gran ejemplaridad su vida de madre de familia, ejerciendo una caridad continua con los afligidos. Consiguió de su marido la fundación de dos conventos de la Orden de Predicadores, colaborando así a su expansión por Polonia, Prusia y Bohemia. Murió en Jablonné, según se cree, el 1 de enero de 1252 y su cuerpo se venera en la iglesia de San Lorenzo. Su culto fue confirmado en 1907. Fue canonizada por el Papa Juan Pablo II en 1995.

*Del Común de santas, que practicaron la misericordia.*

### Oración colecta

Oh Dios, que enseñaste a la beata Zedíslava  
el camino de la perfección  
en el servicio de la vida conyugal  
y en las obras de caridad;  
concédenos, por su intercesión,  
que las familias se renueven constantemente  
y den testimonio de virtudes cristianas.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

Dom  
5 Ene

## Homilía de II Domingo de Navidad

Año litúrgico 2024 - 2025 - (Ciclo C)

“En el principio ya existía la Palabra”

### Introducción

Comenzamos enmarcando las lecturas. La Iglesia primitiva recurrió frecuentemente a los himnos para celebrar, expresar y anunciar su fe. Es el caso del Prólogo del evangelio de San Juan que, en este himno cristológico, expresaba la fe de su comunidad en Cristo como Palabra de Dios, su origen eterno y su procedencia divina. Prólogo enraizado en la tradición israelita, recogida este domingo en la personificación de la Sabiduría como atributo de Dios. Prólogo que tuvo gran repercusión en la reflexión posterior de la Iglesia. Dicho de otro modo: Dios, el único Sabio (1ª lectura), encarnado ahora en la persona de Cristo Jesús (evangelio), sigue siendo para la Iglesia el verdadero modelo y guía de la nueva humanidad (2ª lectura).



Fray Juan Huarte Osácar  
Convento de Santo Tomás (Sevilla)

### Lecturas

#### Primera lectura

##### Lectura del libro del Eclesiástico 24, 1-2. 8-12

La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloria en medio de su pueblo. En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloria ante el Poderoso. «El Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: “Pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel”. Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca más dejaré de existir. Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él, y así me establecí en Sión. En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad».

### Salmo

**Salmo 147, 12-13. 14-15. 19-20 R/. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros**

Glorifica al Señor Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión. Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. R/. Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina. Él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz. R/. Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel; con ninguna nación obró así, ni les dio a conocer sus mandatos. R/.

## Segunda lectura

### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 3-6. 15-18

Bendito sea el Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en Cristo, antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado. Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 1-18

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos ha llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

## Pautas para la homilía

### Prehistoria divina de Cristo Jesús

El evangelista San Juan, representado tradicionalmente en la figura de águila, nos transporta a las alturas para contemplar el insondable designio amoroso de Dios sobre su pueblo: Vosotros habéis visto cómo os llevé en alas de águila y os traje a mí (Ex 19,4). Son los designios de un Dios que se interesa y preocupa por los suyos, que los cobija y protege en todo momento. El mismo Dios que, fiel a sus promesas, supo conducir y acompañar sabiamente a los suyos hasta el destino final de la Tierra Prometida.

Ahora, en el nuevo contexto social y religioso de la cultura griega, tan diferente al pasado de sus padres, los israelitas supieron adaptarse a la nueva situación sin dejar por eso de profesar la misma fe. El Dios Sabio al que veneraron sus antepasados es presentado y celebrado como la Sabiduría personificada. Es la Sabiduría divina, nacida de la boca del Altísimo, que sigue mirando desde el cielo a la tierra y que ha establecido su morada entre los hombres asentándose en la ciudad eterna de Jerusalén, la ciudad de nuestro Dios. Es ahí donde reside el gran Rey y el Templo en el que todo el pueblo festeja y celebra la gloria y grandeza de su experimentado Guía y Protector (Sal 48,3).

### Jesús, trascendencia y cercanía de Dios

De ese Dios excelso que no deja sin embargo de mirar a la tierra. De ese Dios estrechamente vinculado a los avatares de sus criaturas que reclama para todas ellas la dignidad que se merecen. ¿Quién como el Señor Dios nuestro, que está entronizado en lo alto y se inclina para mirar desde el cielo a la tierra? (Sal 113,5-6). El Dios celeste no es un Dios alejado y extraño; se abaja para interesarse realmente por sus criaturas.

Es así como reconocieron con el tiempo los primeros discípulos a Jesús escudriñando cuanto decían las Escrituras transmitidas por sus antepasados. Su Maestro no había venido a abolir la tradición de los padres. Al contrario, ¿no era él precisamente quien la recapitulaba y perfeccionaba culminando todas sus expectativas? Su experiencia, ciertamente paradójica, quedaría bellamente plasmada para siempre en el conocido himno cristológico: siendo de condición divina, asumió la condición humana como uno de tantos para ser finalmente exaltado como Señor para gloria de Dios Padre (Flp 2,6-11). No es otro el eje sobre el que gira toda la vida cristiana, el que la sustenta y le da su plenitud de sentido.

### El eco litúrgico de la Navidad

Siguen resonando en nuestros oídos, junto a los villancicos, los textos litúrgicos del día de la Navidad. Somos hijos en el Hijo acampado entre nosotros. Esa es nuestra dignidad. El Verbo, el Hijo Unigénito del Padre, la Palabra encarnada, nos ha revelado al Invisible. Ya lo vislumbraba y testimoniaba a su modo, en actitud humilde, el Bautista, su precursor: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo.

Es el eco recogido igualmente por el Apóstol en la segunda lectura, quien se eleva desde el principio al plano trascendente de un Dios que no cesa de derramar todo tipo de gracias y bendiciones sobre sus hijos. De ahí que se explaye ante los suyos prorrumpiendo agradecidamente en una exultante manifestación de alabanza a Dios, pues han sido llamados, desde la eternidad y por amor, a vivir en plenitud una vida santa siguiendo el ejemplo de Jesucristo, el Hijo único del Padre. Esa es la razón también por la que pide al mismo tiempo para ellos espíritu de sabiduría y de revelación para conocerle plenamente. Lo mismo que pedimos cuantos seguimos meditando y ahondando en el Misterio navideño de Cristo Jesús.

*¿Cómo vivo la trascendencia de Dios a lo largo de cada jornada?*

*¿Comparto mi vida con los demás siguiendo el ejemplo del “Enmanuel”, el Dios con nosotros?*

*¿Sigo esforzándome por conocer cada día un poco mejor el misterio del Dios hecho hombre?*



Fray Juan Huarte Osácar  
Convento de Santo Tomás (Sevilla)

## Evangelio para niños

### II Domingo de Navidad - 5 de enero de 2025

#### Prólogo de Juan

Juan 1, 1-18

#### Evangelio

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino y en el mundo estaba; el mundo se hizo por ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad....

#### Explicación

Por medio de Jesús, Dios no ha hablado de un modo especial, y por eso decimos que Jesús es la mejor Palabra de Dios. Esa palabra se hizo humanidad en el niño nacido de María de Nazaret. Unos le acogieron y otros le rechazaron. Y a cuantos le recibieron les ha descubierto que son hijos amados de Dios y que tienen un Padre estupendo. Quienes rechazaron a Jesús, no lo podrán saber, pero con todo, también ellos son hijos queridos de Dios. Lo cierto es que Dios vino a vivir con nosotros, a través de Jesús. Eso quiere decir que puso su tienda entre nosotros. Se hizo muy cercano. Cada año en la Navidad lo recordamos de modo especial y con alegría hacemos una fiesta grande.